NI BLANCO, NI NEGRO

Era un niño pequeño que lo miraba todo. Recuerdo que un día, en la escuela infantil, la maestra nos preguntó si nos creíamos buenos o malos. Nos dijo:

- Si las personas buenas fueran de color azul y las malas de color amarillo, vosotros, ¿de qué color seríais?

No me acuerdo lo que pasó; lo que sí recuerdo fue la respuesta de Puri:



- Pues... Si las personas buenas son azules y las malas amarillas... yo sería... ¡a rayas!

Para profundizar

- ♣ Imagínate que te sientes una persona buena... visualízate de color azul... y deja que broten los sentimientos en tu corazón. ¿Qué ocurre ahí dentro?
- ♣ Piensa ahora que sientes que eres una mala persona y dibújate de amarillo... ¿Cómo te sientes?
- ♣ Ábrete a la experiencia de la pequeña Puri... Reconoce tus rayas azules... y las amarillas... ¿Cómo te sientes siendo a rayas?

Sólo algunas acciones son completamente azules o amarillas; las personas somos todas a rayas

Cuando estoy en un espacio donde todos se creen azules, me siento violento. Si todos se creen amarillos, me siento impotente. Es muy frecuente en las familias, los trabajos, la política o la religión. Pero cuando llego a un espacio de gente a rayas, me relajo y pienso: ¡Tranquilo, estás en tu sitio!

